



## Capítulo 403: Marea Celestial



El maestro Roan se quedó en silencio por unos momentos, luego sonrió después de notar la expresión preocupada de Sunny:

"Sin embargo, las cadenas celestiales cerca del Santuario están bien. Así que no tienes nada de qué preocuparte".

– Eso no es lo que me preocupa...

Sunny ya había recibido una valiosa información que podría ayudarlo a encontrar el misterioso tesoro. Pero él quería saber más...

Sin embargo, antes de que pudiera hacer otra pregunta, una sombra repentina cubrió el pabellón, el castillo de piedra y la extensión de piedra desgastada que lo rodeaba, como si una nube se moviera a través del sol, ocultándolo.

El grifo dormido se movió y levantó la cabeza, estrechando sus pupilas verticales.

Un momento después, la sombra desapareció tan repentinamente como había aparecido. Al mismo tiempo, un sonido extraño llegó a los oídos de Sunny: era como si mil alas crujieran al cortar el aire.

Entonces, una mujer estaba de repente de pie en el borde del anillo de piedra, su silueta recortada contra el sol naciente por un halo brillante.

Parecía como si siempre hubiera estado allí, pero Sunny podía jurar que no había nadie cerca de ellos hacía solo un segundo.

'Oh...'

La mujer era alta y esbelta, su postura recta como una flecha. Llevaba una armadura ligera de acero, con hombreras y grebas decoradas con plumas blancas. Su larga cabellera rubia ondeaba al viento como una cascada de oro pálido.

Cuando se dio la vuelta, Sunny vio dos penetrantes ojos ámbar mirándolo fijamente y se estremeció. Su rostro era frío y asombrosamente hermoso, más parecido al de una diosa que al de un ser humano.

... Las pupilas de la mujer eran estrechas y verticales, exactamente como las del poderoso grifo.

El gobernante del Santuario había regresado a casa.

'¡Mierda!'





Con un estremecimiento, Sunny se obligó a apartar la mirada y se inclinó apresuradamente.

Esta era la segunda vez que se reunía con Tyrís del clan White Feather, también conocida por su verdadero nombre, Sky Tide... uno de los pocos santos de la raza humana, el semidiós a cargo de la Isla Encadenada.

Por el solo hecho de existir, la Santa ejercía una extraña influencia sobre todo lo que la rodeaba. No era opresivo, como el aura espantosa de la armadura dorada de Gunlaug, solo ... diferente. Como si el mundo mismo estuviera reaccionando ante ella. Las briznas de hierba parecían inclinarse ligeramente hacia ella, los vientos cantaban sutilmente más bajo a medida que se acercaba, e incluso la luz del sol parecía volverse un poco más brillante en su presencia.

El maestro Roan se movió y se levantó de su asiento.

"¡Buenos días, Sun!"

Sunny se estremeció.

'Uh... ¿Qué?'.

Tardó un par de segundos en darse cuenta de que el intrépido jinete de grifos se dirigía a su esposa, y no a él.

'La luz del sol... ¡¿Sol?!'

¿Es así como se dirigía a un santo?

— Bueno, al fin y al cabo es su esposa. ¿Supongo?

Una vez que lo pensó, todo cobró sentido. Pero aún así, la idea de dirigirse a un Trascendente como "luz del sol" parecía muy extraña, por alguna razón.

Sunny miró cautelosamente hacia arriba y vio una amplia sonrisa en el rostro de Roan. La propia Saint Tyrís, sin embargo, estaba tan fría como siempre.

—Buenos días, Ro.

Incluso su voz era fría y pesada, como el aullido de una tormenta que se acerca.

Girando ligeramente la cabeza, Saint Tyrís miró a Sunny con una pregunta silenciosa.

... Innumerables poetas se habrían arruinado si hubieran visto la elegante curva de su ceja.

'Eh... uau... espera, ¿en qué estoy pensando?'.

El maestro Roan le dio unas palmaditas en el hombro a Sunny y dijo:





"El Sol Despertado me visitó para contarme sobre un demonio que encontró en la Isla de la Mano de Hierro. Era un gusano de cadena... ya muerto, afortunadamente. Aun así, debemos explorar la isla cercana. ¿No crees?"

Saint Tyris se detuvo unos instantes y luego negó con la cabeza.

"No es necesario. La única cadena defectuosa en las Islas está lejos del Santuario, conectando la Isla del Naufragio con la Roca Retorcida. De aquí es de donde vino el Gusano de la Cadena. Lo acabo de ver yo mismo".

Ella se dio la vuelta y luego suspiró levemente.

"Por supuesto, tendremos que prepararnos. Al fin y al cabo, todas las islas están conectadas. Después de que caiga la Roca Retorcida, su desaparición resonará en toda la región. Muchas islas cambiarán, causando cambios en la gravedad del Aplastamiento en otras. Los patrones de migración de las Criaturas de Pesadilla también se verán afectados.

— Probablemente debería ponerme en marcha.

Sunny se aclaró la garganta y luego dijo torpemente:

"Uh... Ha sido un honor volver a verte, lady Tyris. Yo... este... me despediré, pues.

Sky Tide asintió con indiferencia y luego dijo:

"Gracias por informarnos de tu hallazgo, Awakened Sunless."

Él asintió, luego se levantó de su asiento y se alejó cautelosamente unos pasos.

Sin embargo, cuando Sunny estaba a punto de salir del pabellón, la fría voz del Santo lo detuvo:

—Espera.

Se dio la vuelta y esbozó una sonrisa:

—¿Sí? ¿En qué puedo ayudarte?"

Tyris lo miró durante unos instantes y luego dijo en un tono tranquilo y sin emociones:

—Vienes de la Costa Olvidada, si no me equivoco.

Sunny asintió.

"Sí. ¿Qué hay de eso?"

La hermosa Santa se detuvo un segundo, luego preguntó:

"Canción de los caídos... ¿La conoces?"





– ¿Cassie? ¿Por qué criarla?

Sunny sonrió.

"Sí. Nos hemos conocido. ¿Por qué?

San Tyrís lo miró unos instantes y luego dijo:

"Muy bien. Song of the Fallen visitará el Santuario pronto. Creo que se alegrará de ver una cara conocida.

Con eso, Sky Tide se dio la vuelta, haciéndole saber a Sunny que era libre de irse.

Dudó un segundo y luego se alejó.

Tan pronto como ni el Maestro Roan ni Saint Tyrís pudieron ver su rostro, una expresión oscura apareció en él.

'Venir de visita... ¿A qué demonios viene aquí?

\* \* \*

De hecho, al igual que Sunny, Cassie había elegido las Islas Encadenadas como la región a la que anclarse. Lo más probable es que su razón también fuera la misma: la proximidad de las Islas a las Montañas Huecas.

Por suerte, ella no era residente del Santuario. Sunny no tenía ni idea de cómo la chica ciega lo había logrado, pero de alguna manera convenció al clan Valor para que le permitiera a ella y a su cohorte anclarse a la segunda Ciudadela humana de la región, el Templo de la Noche.

Mientras que el Santuario estaba más cerca de la frontera sur de la región, el Templo de la Noche estaba situado muy al norte, casi en las afueras de la brumosa Zona de la Muerte.

Por esa razón, los dos habían estado cómodamente separados y no se habían visto ni una sola vez en los últimos meses.

Pero ahora, eso estaba a punto de cambiar.

Al salir de la residencia de White Feather, Sunny hizo una mueca.

– ¿Te alegra ver una cara conocida? Infierno. Lo dudo...

